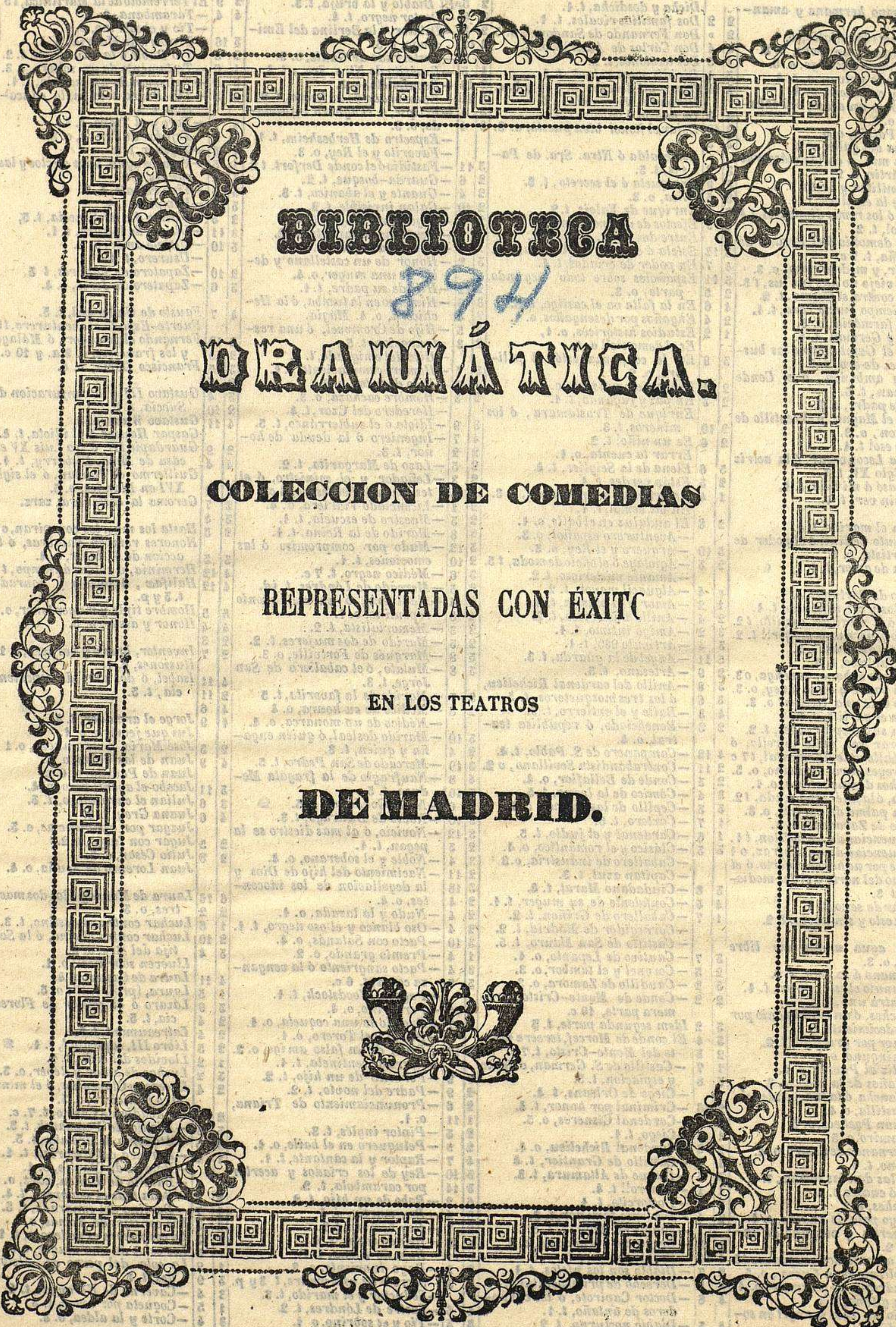


1222



BIBLIOTECA

894

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

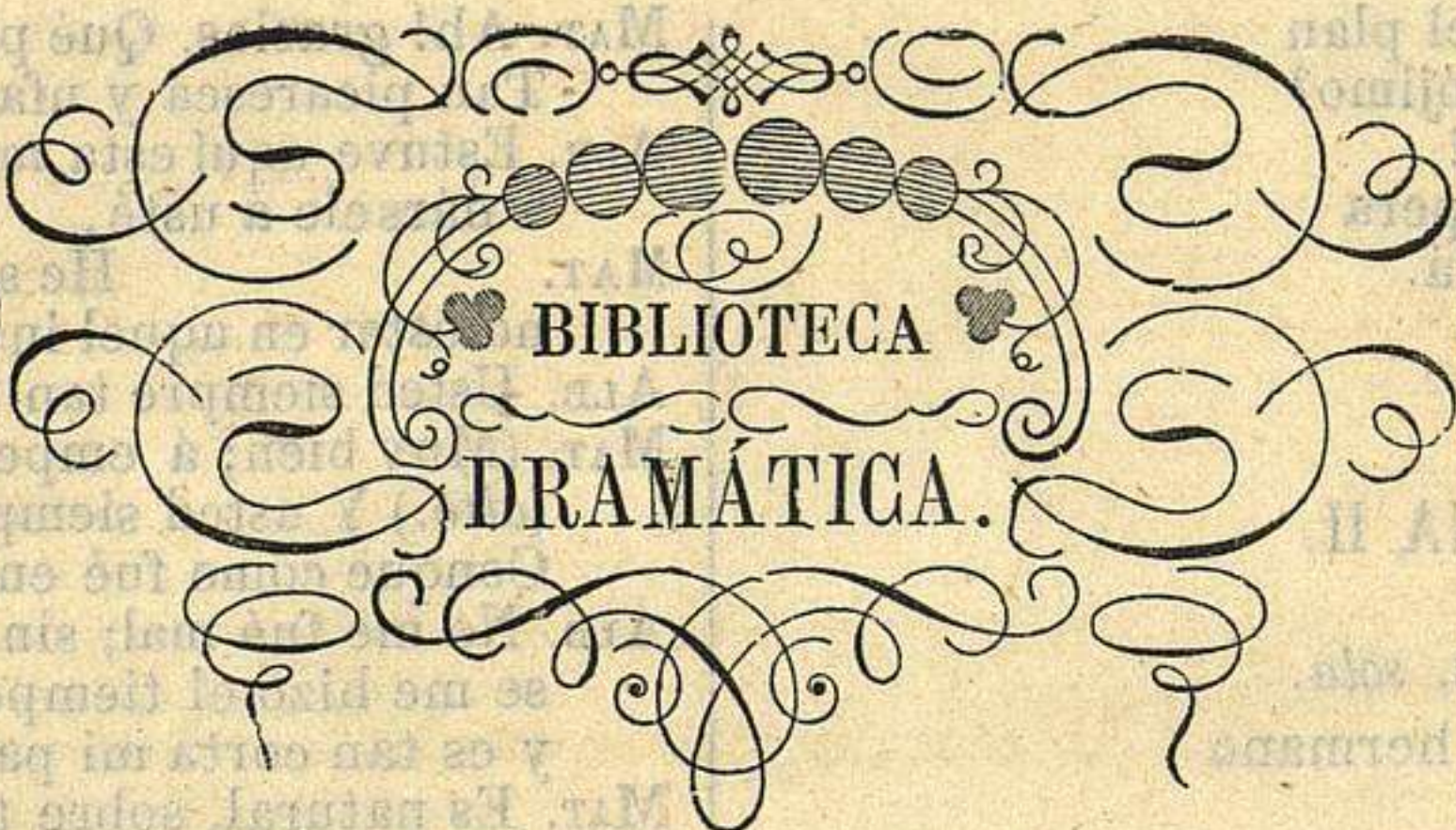
REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2 2	Dicha y desdicha, t. 1.	2 5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2 9	El Terremoto de la Martinica, t. 5	2 12
Ansias matrimoniales, o. 1.	2 2	Dos familias rivales, t. 1.	3 8	- Doctor negro, t. 1.	4 4	- Tarabana, t. 3.	4 8
A las máscaras en coche, o. 3.	4 4	Don Fernando de Sandoval, o. 5	2 8	- Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	5 16	- Tio y el sobrino, o. 1.	2 3
A la acción tal castigo, o. 5.	1 5	Don Carlos de Austria, o. 3.	2 10	- Desterrado de Gante, o. 3.	2 5	- Trapero de Madrid, o. 1.	9 14
Azores de la privanza, o. 1.	3 4	Dos lecciones, t. 2.	3 2	- Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1 6	- Tio Pablo ó la educación, t. 2.	2 7
Amante y caballero, o. 1.	2 11	Dividir para reinar, t. 1.	1 5	- Españolito, o. 3.	5 5	- Testamento de un soltero, t. 3.	2 5
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4 8	Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. c.	2 10	- Enamorado de la Reina, t. 2.	3 5	- Talisman de un marido, t. 1.	2 4
Amor y Patria, o. 5.	2 10	Diana de Mirmande, t. 5.	3 11	- Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	2 7	- Tio Pedro ó la mala educación, t. 2.	2 7
A la misa del gallo, o. 2.	3 5	De balcon á balcon, t. 1.	3 1	- Espectro de Herbesheim, t. 1.	5 6	- Toro y el Tigre, o. 1.	3 3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	5 2	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3 4	- Favorito y el Rey, o. 3.	1 6	- Tejedor de Jativa, o. 3.	5 6
Actriz, militar y beata, t. 3.	3 9	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5 11	- Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1 5	- Tejedor, t. 2.	1 7
Alpié de la escalera, t. 1.	3 5	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2 6	- Guarda-bosque, t. 2.	3 4	- Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2 5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1	2 4	Elisa, o. 3.	2 4	- Guante y el abanico, t. 3.	5 5	- Vivo retrato, t. 3.	4 6
Al asaltol, t. 2.	6 9	Enrique de Valois, t. 2.	2 10	- Galan invisible, t. 2.	3 5	- Vampiro, t. 1.	2 7
Angel y demonio ó el Perdon de Breaña, t. 7 c.	3 12	Efectos de una venganza, o. 3.	2 8	- Hijo de mi mujer, t. 1.	2 5	- Ultimo dia de Venecia, t. 5,	2 9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4 7	Entre dos luces, zarz. b. 1.	2 4	- Hermano del artista, o. 2.	3 11	- Ultimo de la raza, t. 1.	2 4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5 11	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1 4	- Hombre azul, o. 5 c.	3 10	- Ultimo amor, o. 3.	5 5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2 5	En poder de criados, t. 1.	3 2	- Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2 10	- Usurero, t. 1.	4 4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4 6	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2 12	- Hijo de su padre, t. 1.	3 6	- Zapatero de Londres, t. 3.	5 9
Amor y farmacia, o. 3.	2 4	En la falla va el castigo, t. 5.	3 8	- Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	4 7	- Zapatero de Jerez, o. 4.	5 5
Alberto y German, t. 1.	1 2	Engaños por desengaños, o. 1.	2 4	- Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	2 10	Fausto de Underwal, t. 5.	1 13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3 9	Estudios históricos, o. 1.	2 5	- Hijo del emigrado, t. 1.	2 10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5	3 7
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2 14	Es el demonio!! o. 1.	2 3	- Hombre complaciente, t. 1.	3 5	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3 15
Amor de padre, o. 2.	2 7	En la confianza está el peligro, o. 2.	3 4	- Hijo de todos, o. 2.	2 3	Francisco Dorra, o. 4.	2 10
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2 10	Entre cielo y tierra, c. 1.	3 4	- Hombre cachaza, o. 3.	3 4	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1 11
Allá vá esol, t. 1.	2 6	En paz y jugando, t. 1.	2 2	- Heredero del Czar, t. 4.	2 10	Gustavo Wasa, o. 5.	2 16
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5 6	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3 9	- Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4 11	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 1.	4 9
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2 3	Es un niño! t. 2.	4 7	- Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2 9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mna. Dubarry, t. 1.	5 6
Amar sin ver, t. 1.	1 4	Errar la cuenta, o. 1.	2 2	- Lazo de Margarita, t. 2.	4 4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Blandes, o. 5.	3 7
Beltran el marino, t. 1.	2 8	Elena de la Seiglier, t. 1.	2 5	- Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7 12	Geroma la castañera, zarz.	1 5
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5 10	Están verdes, t. 1.	2 3	- Licenciado Vidriera, o. 4.	2 7	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2 11
Batalla de amor, t. 1.	2 3	Empeños de honra y amor, o. 3.	2 6	- Maestro de escuela, t. 1.	3 4	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2 8
Camino de Portugal, o. 1.	4	En mi bemol, t. 1.	2 1	- Marido de la Reina, t. 1.	2 5	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5	3 5
Con todos y con ninguno, t. 1.	1 2	El andaluz en el baile, o. 1.	2 8	- Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3 5	Halifax, ó pícaro y honrado, t. 5 y p.	2 9
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2 4	- Aventurero español, o. 3.	2 5	- Médico negro, t. 7 c.	4 12	Hombre tiple y muger tenor, o. 4	5 5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3 2	- Arquero y el Rey, o. 3.	3 12	- Mercado de Londres, t. id.	4 12	Honor y amor, o. 5.	4 9
Casarse á oscuras, t. 3.	3 4	- Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2 10	- Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5 5	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2 4
Clara Harlowe, t. 3.	5 11	- Amante misterioso, t. 2.	3 6	- Memorialista, t. 2.	4 4	Ilusiones, o. 1.	4 4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2 9	- Alguacil mayor, t. 2.	2 5	- Marido de dos mugeres, t. 2.	2 7	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 5.	4 4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3 8	- Amor y la música, t. 3.	2 5	- Marqués de Fortville, o. 3.	2 7	Jorge el armador, t. 1.	3 11
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3 6	- Anillo misterioso, t. 2.	2 4	- Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4 11	Jui que jembra, o. 1.	3 6
Caer en el garlito, t. 3.	4 3	- Artículo 960, t. 1.	2 4	- Marido de la favorita, t. 5	2 11	José Maria, ó vida nueva, o. 1	1 7
Caer en sus propias redes, t. 2.	2 3	- Angel de la guarda, t. 3.	2 1	- Médico de su honra, o. 4	4 6	Juan de las Viñas, o. 2.	4 6
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4 12	- Artesano, t. 5.	3 8	- Médico de un monarca, o. 1.	4 9	Juan de Padilla, o. 6. c.	3 11
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2 11	- Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8 7	- Marido desleal, ó quien engaña y quien, t. 3.	2 5	Jacobo el aventurero, o. 4.	2 16
Caprichos de una soltera, o. 1.	2 3	- Baile y el entierro, t. 3.	2 8	- Mercado de San Pedro, t. 5.	4 9	Julian el carpintero, t. 3.	5 6
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3 4	- Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3 10	- Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3 11	Juana Grey, t. 5.	2 8
Con un palmo de narices, o. 3.	3 3	- Campanero de S. Pablo, t. 1.	2 4	- Nudo Gordiano, t. 5.	3 6	Juzgar por apariencias, o. 5.	3 6
Camino de Zaragoza, o. 1.	1 7	- Contrabandista Sevillano, o. 2.	3 10	- Novio de Buitrago, t. 3.	4 6	Jugar con fuego, t. 2.	1 3
Consecuencias de un bostón, t. 1.	1 6	- Conde de Bellastor, o. 4.	4 8	- Novicio, ó al mas diestro se la pega, t. 1.	2 5	Julio César, o. 5.	2 15
Consecuencias de un disfraz, o. 1	3 5	- Cómico de la legua, t. 5.	5 10	- Noble y el soberano, o. 1.	2 8	Juan Lorenzo de Acuña, o. 1.	2 9
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t. 3.	3 8	- Cepillo de las ánimas, o. 1.	2 6	- Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6 16	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 3.	2 8
Cambiar de sexo, t. 1.	4 3	- Cardenal y el judio, t. 5.	3 10	- Nudo de su honra, o. 4	1 6	Luchar contra el destino, t. 3.	2 8
Compuesto y sin novia, t. 2.	1 7	- Clásico y el romántico, o. 1.	2 3	- Marido de la favorita, t. 5	2 10	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 5.	2 5
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3 7	- Caballero de industria, o. 3.	3 4	- Médico de un monarca, o. 1.	5 4	Llueven sobrinos!! o. 1.	3 3
De la mano á la boca, t. 3.	2 5	- Capitan azul, t. 3.	2 11	- Marido desleal, ó quien engaña y quien, t. 3.	4 11	Laura de Castro, o. 4.	1 15
Don Canuto el estanquera, t. 1.	3 2	- Ciudadano Marat, t. 1.	3 18	- Mercado de San Pedro, t. 5.	4 9	Laura, (pról. epil), o. 5.	4 12
Dos contra uno, t. 1.	2 2	- Confidente de su muger, t. 1.	2 4	- Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3 11	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2 9
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3 2	- Caballero de Grignon, t. 2.	2 4	- Nudo Gordiano, t. 5.	3 6	Latreumont, t. 5.	2 15
Deshonra por gratitud, t. 3.	5 4	- Corregidor de Madrid, t. 2.	2 4	- Novio de Buitrago, t. 3.	2 5	Libro III, capítulo I, t. 1.	1 2
Dos y ninguno, o. 1.	2 3	- Castilvo de Lepanto, o. 1.	3 10	- Novicio, ó al mas diestro se la pega, t. 1.	1 2	Lluidos del cielo, t. 1.	2 3
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1 7	- Coronel y el tambor, o. 3.	1 4	- Noble y el soberano, o. 1.	3 2	Luchas de amor y deber, o. 3.	2 5
Desengaños de la vida, o. 3.	3 8	- Caudillo de Zamora, o. 3.	3 4	- Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	2 8	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 5.	2 7
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 1.	2 16	- Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4 16	- Nudo de su honra, o. 4	2 5	La Abadia de Castro, t. 7. c.	9 13
Don Juan Pacheco, o. 5.	2 8	- Idem segunda parte, t. 5	4 16	- Nudo de un monarca, o. 1.	5 4	- Abadia de Penmarck, t. 3.	1 8
Don Ramiro, o. 5.	1 8	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	5 17	- Nudo de su honra, o. 4	2 10	- Alqueria de Breaña, t. 5.	7 12
Don Fernando de Castro, o. 1.	2 8	- Castillo de S. German, ó delito y espacion, t. 5.	2 12	- Nudo de un monarca, o. 1.	3 4	- Barbera del Escorial, t. 1.	2 3
Dos y uno, t. 1.	1 2	- Ciego de Orleans, t. 1.	7 9	- Nudo de su honra, o. 4	4 11	- Batalla de Clavijo, o. 1.	2 4
Donde las dan las toman, t. 1.	3 5	- Criminal por honor, t. 1.	2 9	- Nudo de su honra, o. 4	4 11	- Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2 8
De dos á cuatro, t. 1.	1 1	- Cardenal Cisneros, o. 5.	2 6	- Nudo de su honra, o. 4	4 11	- Boda tras el sombrero, t. 4.	5 9
Dos noches, t. 2.	3 2	- Ciego, t. 1.	1 11	- Nudo de su honra, o. 4	4 11	- Bertina del emigrado, t. 5.	3 10
Dieguiyo para de Anafre, o. 1.	2 4	- Cardenal Richelieu, o. 4.	2 3	- Nudo de su honra, o. 4	4 11	- Los consejos de Tomás, o. 3.	2 6
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2 5	- Castillo de Grantier, t. 1.	2 9	- Nudo de su honra, o. 4	4 11	La costumbre es poderosa, t. 1.	2 4
De una ofrenda dos venganzas t. 5	4 16	- Duque de Altamura, t. 3.	4 7	- Nudo de su honra, o. 4	4 11	Los celos de una muger, t. 5.	5 5
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2 7	- Dinero!! t. 1.	3 10	- Nudo de su honra, o. 4	4 11	La cola del perro de Alcibíades, t. 5.	2 6
Don Fadrique de Guzman, o. 1.	3 5	- Doctorcito, t. 1.	3 14	- Nudo de su honra, o. 4	4 11	- Caverna de Kerougal, t. 4.	1 10
Dina la gitana, t. 3.	4 8	- Demonio familiar, t. 3.	6 2	- Nudo de su honra, o. 4	4 11	- Coqueta por amor, t. 5.	3 4
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4 3	- Diablo en Madrid, t. 5.	3 4	- Nudo de su honra, o. 4	4 11	- Corte y la aldea, o. 3.	2 2
		- Desprecio agradecido, o. 5.	2 7	- Nudo de su honra, o. 4	4 11		
		- Diabla enamorada, o. 3.	4 5	- Nudo de su honra, o. 4	4 11		
		- Diablo son los nietos, t. 1.	5 21	- Nudo de su honra, o. 4	4 11		
		- Derecho de primogenitura, t. 1.	2 3	- Nudo de su honra, o. 4	4 11		
		- Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1 6	- Nudo de su honra, o. 4	4 11		
		- Diabó nocturno, t. 2	5 3	- Nudo de su honra, o. 4	4 11		



ME GUSTAN TODAS!

Juguete cómico en un acto y en verso, original de D. RAFAEL VILLA, para representarse en el teatro del Circo de Paul, en el mes de Setiembre de 1867.

PERSONAS.

ACTORES.

MATILDE
ALBERTO
JUAN, hermano de Matilde
UN CRIADO

La escena representa una sala amueblada con decencia y buen gusto. A la izquierda un velador. En el extremo derecha otro con recado de escribir. Puertas laterales y una en el foro.

ESCENA PRIMERA.

MATILDE, bordando al lado del velador, JUAN figurando salir de la izquierda.

JUAN. Dices que vino hace poco?

MAT. Un cuarto de hora á lo mas.

Yo misma tomé el recado.

«Dígale usted á D. Juan,

»que sin perder un instante,

»haga el favor de pasar

»á casa de D. Saturio,

»que está desde ayer muy mal.»

JUAN. Justo; ahora mucha prisa.

Cuándo se convencerán

de que no debe el enfermo

de ningun modo esperar

á estar grave? Cómo quieren

que se acierte con el plan

que á los pacientes conviene,

cuando estos se encuentran ya

en ese estado? Mas deja,

que yo pienso publicar

un luminoso folleto,

que muestre con claridad,

que el enfermo, debe siempre,

pues le conviene, avisar

al facultativo, antes

de que se presente el mal.

De este modo hará muy pocos

progresos la enfermedad.

En fin, voy allá corriendo.

(va á cojer el sombrero que está encima de una consola, y vé una tarjeta en que lee.)

«Alberto Suarez Lujan.»

MAT. Ah! si; vino esta mañana y estábamos fuera.

JUAN. Ya!

Dí, Matilde, este es aquel

pollo de San Sebastian?

Jamás me encuentro yo en casa

cuando viene, y en verdad

me alegro: soy enemigo

de todo ceremonial,

y él será un pollo de estos

cargantes y tontos.

MAT. Cá!

Es un tipo interesante,

elegante, franco, audaz,

que enamora á cuantas vé.

JUAN. Jesús que barbaridad!

MAT. Es jóven, eso no tiene nada de particular.

JUAN. Si, no es nada lo del ojo!

Ca! Lo que no es natural,

es el interés que muestras

cuantas veces te oigo hablar

del amigo. Hermana! Creo

que con gusto sin igual,

changiarías tu viudez

por lazo matrimonial.

MAT. (Cierto, tambien yo lo creo.)

(alto.) Pero Juan, eres capaz

de suponer tal de mí,

cuando ha un año poco mas

que murió mi buen marido?

Eres de lo que no hay;

murmurarás de tí mismo,

si no hay de quien murmurar.

Debes buscar un remedio

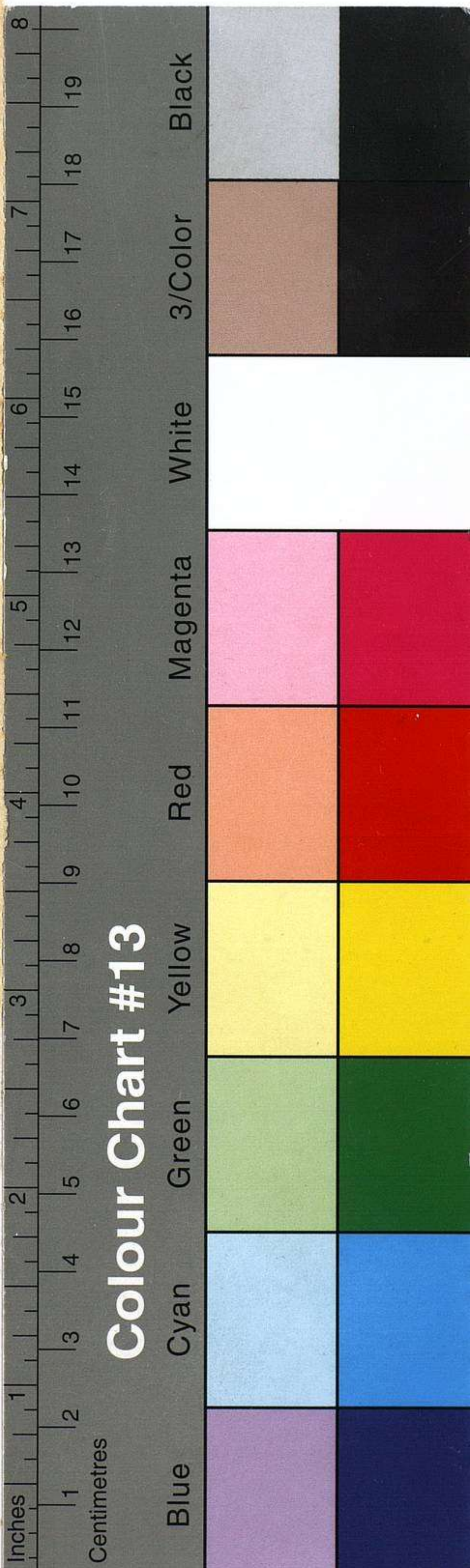
para curarte ese mal;

tú eres médico...

JUAN. No sabes

de la misa, la mitad.

Cuándo has visto tú que un médico



Colour Chart #13

se aplique á sí mismo el plan
que adopta para su prójimo?
Hasta ahí podía llegar!
Pero el enfermo me espera
y me voy corriendo allá.
Hasta luego.

MAT. A Dios.

ESCENA II.

MATILDE, sola.

Mi hermano

dijo ahora la verdad.
La amena conversacion,
la elegancia sin igual
de Alberto; su gentileza,
su desenfado al hablar,
me encantan, y... qué se yo!
hasta su descarado audaz,
mis simpatías por él
aumenta cada vez mas.
Si plantease con acierto
el plan, que hace dias ya
bulle en mi mente, oh! sí, entonces
creeria yo vislumbrar
alguna esperanza; era
menor la dificultad
de salirme con la mia.
Hoy Alberto volverá,
segun le dijo al criado
esta mañana, al dejar
la tarjeta; es necesario
desarrollar hoy mi plan.
Hacer que siga conmigo
su sistema general;
que se me declare. Pero...
y si no vuelve mas,
ofendido por el chasco?
En fin, luego Dios dirá!
El que no quiere arriesgarse
no puede pasar el mar.
(suena una campanilla.)
Han llamado, será él?
(se sienta á bordar.)

ESCENA III.

MATILDE, un CRIADO; un momento despues ALBERTO.

CRIA. D. Alberto de Lujan.

MAT. Que pase ese caballero.

Pues señor, serenidad.

ALB. A los piés de usted, Matilde.

MAT. Beso á usted la mano, Alberto;
le daba á usted ya por muerto.

ALB. De descortés no me tilde,
que aunque hace unos dias ya
que no vengo por aquí,
ha sido porque volví
á San Sebastian.

MAT. Ya, ya,
si! No está usted mal ingrato!
Y Carmen? (transicion.)

ALB. Con interés
me hizo un encargo.

MAT. Cuál es?

ALB. Que la dé á usted su retrato.
(le saca de un tarjetero.)

MAT. Ah! gracias. Qué parecido!
Tan picaresca y ufana!

ALB. Estuve aquí esta mañana
á dárselo á usted.

MAT. He sentido
no estar en aquel instante.

ALB. Usted siempre tan bonita.

MAT. (Muy bien; á empezar me incita.)
(alto.) Y usted siempre tan galante.
Conque cómo fué en la ausencia?

ALB. No me fué mal; sin embargo,
se me hizo el tiempo tan largo
y es tan corta mi paciencia!

MAT. Es natural, sobre todo,
cuando á uno quizás le espera
alguna beldad. (Quisiera
empezar de cierto modo.)

ALB. Alguna beldad? Jurára
que mi prima Carmencita
me punza y desacredita!
Vea usted, quién lo pensára!

MAT. Pobrecito! Y á un novicio
como usted, tan inocente!
Es ser muy poco indulgente
formar de usted tan mal juicio.

ALB. Veo que se burla usted.

MAT. No, no me burlo; al contrario.
El amor es necesario.
(Empiezo á tender la red.)

ALB. Yo no podria vivir,
créalo usted, sin amar;
eso seria privar
al corazon de latir.

MAT. Es muy cierto; y además,
siempre es envidiado el hombre
cuya fama, cuyo nombre
le alzan sobre los demás.
Yo aseguro, á la verdad,
que si hombre hubiera nacido,
en amor, hubiera sido
una notabilidad.

ALB. (Digo, si es franca la niña!)
(alto.) Se felicita mi estrella
de que usted, Matilde bella,
á mi parecer se ciña.

MAT. Y no lo tome usted á broma.
Hombre que no tiene amor,
es estrella sin fulgor,
pálida flor sin aroma.

ALB. (Haber visto no recuerdo
mujer mas franca, por Dios!)
(alto.) Veo que estamos los dos
completamente de acuerdo.

MAT. Respecto á lo dicho, sí,
pero no sé todavía
si igual mi opinion sería,
si pasásemos de aquí.
Es decir, me explicaré.

ALB. (Pues señor, la niña es lista!)

MAT. Bajo qué punto de vista
al amor le juzga usted?

ALB. (Van dándome tentaciones,
por lo que llego á entender,
de decir á esta mujer
que se ponga pantalones.)
(alto.) Diré á usted; tengo por lema
en pensamientos de amor,
uno, que creo el mejor,
y el mas propio á mi sistema.

No sigo en esto las modas,
pues que jamás le relevo.
El lema que siempre llevo,
es este, *Me gustan todas!*

MAT. Y... no hay escepcion alguna
en lema tan absoluto?

ALB. Galante siempre, tributo
doy á todas, y á ninguna.
No infiero yo agravio tal
á ese sexo encantador.
Es tan general mi amor
hácia el sexo en general!

No hay una que no me guste.

A ninguna tacho injusto,
que á ninguna vé mi gusto,
que á mi gusto no se ajuste.

Si es morena, me enagena
con sus miradas de fuego,
que á mí me roba el sosiego
el mirar de una morena.

Si es rubia y blanca, se estanca
en sus ojos mi albedrío,

y se lleva el amor mio,
esa niña rubia y blanca.

Si una fea se recrea

en pensar que no lo es,

con amoroso interés

yo me declaro á esa fea.

Y si es bonita, y transita

ante mí, tengo un placer

en decir á esa mujer:

«Señora, es usted bonita.»

MAT. (Bien, su carácter bosqueja!)

ALB. Las mujeres son mi luz!

Ah! tan solo hago la cruz
al divisar una vieja!

MAT. Ah! Veo que en parte, no

pensamos de un mismo modo.

(Ya lo ha confesado todo;

ahora mi turno llegó.)

ALB. No? Me parece que oi

que de igual modo pensamos.

MAT. Bien, de igual modo juzgamos

hasta cierto punto, si.

No seré yo quien repruebe

la íntima sensacion

que brota en el corazon,

y que nuestro ser conmueve.

ALB. Pero creo que tambien

me dijo usted, que á ser hombre,

alcanzára gran renombre

en lides de amor.

MAT. Y bien,

y lo probaré; por guias

tendria mi amante anhelo,

á Marsilla por modelo,

y por modelo á Macias.

Ninguno ignora la historia

de tan tiernos amadores.

La fama de sus amores

será de eterna memoria.

ALB. Yo interpreto por mí mismo

la apinion, hoy general.

Y es, que en la época actual,

ha muerto el romanticismo.

Además, que segun eso,

usted se contentaria

con una; yo no tendria

para empezar, lo confieso.

MAT. Ya vé usted con qué razon
le dije, y no me arrepiento,
que aunque yo mucho lo siento,
difiere nuestra opinion.
Porque usted como un capricho
al amor le considera,
no cual pasion verdadéra.

ALB. Dispense usted, yo no he dicho....

MAT. Yo, como un destello santo
de luz, que ilumina el alma,
que nuestros dolores calma,
y ahuyenta nuestro quebranto.

ALB. (Es verdad; yo no me esplico
un amor tan indigesto.)

(alto.) Diré á usted, mas no por esto
crea que me santifico;
que el amor, á mi entender...

MAT. No, ya dijo usted bastante;
usted sabe ser galante,
mas no sabe amante ser.
Y es una lástima!

ALB. Cómo!

MAT. Es lástima, si señor,
ir así de flor, en flor.

ALB. (No entiendo, ni por asomo!)

MAT. Si usted hubiera sentido
esa pasion pura, ardiente,
á juicio muy diferente
usted se hubiera ceñido.

ALB. (O soy un tonto, un pelmazo,
ó la ocasion se me ofrece...)

MAT. (Pobrecito! Me parece
que vas cayendo en el lazo.)
(alto y con mucha intencion.)

No hay una mujer siquiera
de cuantas usted conoce,
cuya vista le alboroze
mas que la de otra cualquiera?

ALB. (Con franqueza sin igual
ahora mi lengua he movido,
y lo siento; he cometido
una pifia garrafal.) (alto.)

Pues bien, Matilde; á pesar
de cuanto antes dije á usted,
conozco yo, que... que... que...

MAT. (Ya se empieza á clarear.)
(alto.) Nada, nada, usted debía,
porque sin duda ninguna
abrigará, pues, alguna
preferente simpatía.

ALB. (Pues señor, yo me declaro.
Si ella misma ya me invita!
Me parece mas bonita,
cada vez que la reparo.)

(alto.) Ay! Matilde! Una mujer,
sepa usted al fin mi secreto,
este corazon inquieto
ha llegado á conmover.

Ella tan solo podria,
si el dulce sí me otorgára,
conseguir que me curara
de mi maldita manía.

(Pero ahora cómo la digo...
antes he charlado mucho,
y he sido muy poco ducho;
mi necia lengua maldigo!)

MAT. Y... quién es? Yo soy curiosa...
al fin, mujer! Quién es ella?
Será bella?

ALB. Que si es bella?
Es un portento; una diosa.
Se llama...

MAT. Cómo se llama?

ALB. Matilde.

MAT. Bien, como yo!
(Ya creo que el pez cayó!)

ALB. (Adelante con mi trama.)

MAT. Es una casualidad.

ALB. No es tal.

MAT. Entonces no atino...
Descubra usted mas camino,
y sabremos la verdad.

ALB. Pues bien; aunque antes he dicho,

(El actor ha de dar á estas tres redondillas toda la intencion posible, para hacer creer á Matilde con la fingida buena fé de Alberto, y justificar al mismo tiempo la transicion de veta á enamorado ciego.)

lo confieso con rubor,
que contemplo yo el amor,
bajo el prisma del capricho,
fué porque antes de arriesgarme,
declarándome á mi bella,
quise yo saber si ella
podria llegar á amarme;
al ver que yo arrepentido
la confesaba mi culpa,
y al par que dar mi disculpa,
á enmendarme decidido.
Ya, que mas puedo decir!

(Tomando la mano de Matilde, quien en este momento, se levanta como asaltada de una idea repentina, y figura hablar con una criada que se supone estar dentro de la puerta de la izquierda.)

MAT. Ay! que cabeza la mia!

Ya me olvidaba... María!

Va usted al momento á ir

á casa de doña Juana,

mi futura mamá suegra,

á darla la caja negra

que está junto á la ventana.

ALB. (muy asombrado.) (Su futura suegra! Qué,
se va á casar segun eso?

Vamos, he sido un camueso!)

MAT. Conque Alberto, siga usted.

ALB. Pues... la diré á usted su nombre...

es... como el de usted... lo mismo.

es igual... (Abrete abismo,

para recibir á un hombre!)

MAT. (El golpe ha sido tremendo.)

(alto.) Pero ay! se siente usted mal?

Algun vahido?

ALB. No tal.

(Buen papel estoy haciendo!)

MAT. Usted está malo.

ALB. Al contrario.

(Y se burla!)

MAT. Quiere usted

una tacita de té?

ALB. Mil gracias, no es necesario.

(En rabia mi pecho arde!)

(alto.) Me marchó con su permiso,

porque un asunto preciso

me reclama, y se hace tarde.

MAT. Supongo que usted honrará

mas á menudo esta casa.

ALB. Gracias, distincion sin tasa

para mí siempre será

ESCENA IV.

MATILDE sola.

Muy bien empieza el proyecto,
mejor de lo que creí.

Le he picado el amor propio,
que es buen medio para el fin

que me propongo; oh! de fijo
que él volverá por aquí.

Cansada estoy de ser viuda.

Me fué tan bien con Fermin,

mi difunto y buen esposo,

que quisiera ya rendir

al yugo del himeneo

segunda vez mi cerviz.

Y luego, Alberto es tan guapo,

tan elegante y gentil...

ESCENA V.

JUAN, entrando precipitadamente por el foro; MATILDE.

JUAN. Nada, vá á hacer ya dos dias,

y luego dirán de mí,

si ese hombre muere, que soy...

sabe Dios qué han de decir!

Matilde, tienes la llave

del armario grande?

MAT. Si.

Y el enfermo?

JUAN. Ni yo sé

cómo pudo resistir

lo que el hombre ha resistido;

ahí es un grano de anís!

Desde ayer por la mañana

que está en cama el infeliz,

y hasta hoy no me han avisado!

Señor que descuido! En fin,

cuando salga mi folleto,

ya verá el público allí...

(lo que él gana, y las ganancias

que á mí me ha de producir.)

(alto.) Trae, trae la llave, ó sino

saca tú del botiquin

la cajita de los glóbulos,

que á escape me vuelvo á ir.

MAT. Y ese, es remedio eficaz?

JUAN. Mujer, yo creo que sí.

Al menos, no le harán daño;

eso lo puedo decir.

MAT. Vaya, pues toma; yo ahora

voy á colocar allí,

en mi album, ese retrato.

(Matilde saca de un armario que se supone estar

dentro de la puerta izquierda, una caja pequeña

que le dá á Juan.)

JUAN. Ola! Y es de Carmen?

MAT. Si.

(No le digo todavía

lo que acaba de ocurrir.)

ESCENA VI.

JUAN en un extremo de la mesa, con la caja en la mano y colocando los glóbulos en una cajita mas pequeña. ALBERTO, poco despues, entra sin verle.)

JUAN. Pondré una dosis pequeña.

Habrá bastante ya? Si.

Voy á estender la receta

para que la lleve Gil,
y de este modo abreviamos.
Pobre D. Saturio! En fin...
(*se pone á estender la receta.*)
ALB. (*entrando.*) No está; bien, esperaré.
Yo, no me muevo de aquí,
hasta que salga; yo soy
quien no ha debido salir.
Haré ver al enemigo
que no me arredro en la lid,
y plegaré mi bandera
con honor, sin miedo vil.
He de hacerla ver, que nadie,
ni ella, se rie de mí.
(*Juan se levanta para marcharse, y vé á Alberto.*)
JUAN. (*Visita? Sea en buen hora,
lo que es yo no me detengo.*)
ALB. (*Hombre, será este el futuro?
Vaya un tipo de hombres feos.
Mal gusto tiene Matilde.*)
(*alto.*) Señor mio...
JUAN. Caballero...
En qué puedo á usted servir?
Dispense usted si me atrevo
á rogarle sea breve;
un asunto del momento
me exige salir, y ahora...
ALB. Nada, pues usted es muy dueño.
Esperaré aquí á Matilde;
no tengo prisa.
JUAN. (*Ah! Comprendo;
es visita de mi hermana;
mentiras y cumplimientos.*)
ALB. (*Parece que no le gusto.
Este es su amante.*)
JUAN. Allá dentro
se encuentra Matilde ahora,
mas vá á salir al momento.
ALB. Acaso tengo el honor
de hablar con...
JUAN. (*Dale! Al incienso.
Con decir: usted es su hermano?
despachaba.*) (*alto.*) Con efecto,
si señor, yo soy el mismo.
ALB. Pues reciba mi sincero
parabien.
JUAN. Con qué motivo?
ALB. Se le doy por el proyecto...
JUAN. Ah! ya caigo. Muchas gracias.
(*Lo dice por el folleto.*)
ALB. (*Conque es verdad? No me importa,
y sin embargo, lo siento.*)
JUAN. Y qué opinion forma usted
acerca de él?
ALB. Yo creo
que usted será muy dichoso
alcanzando...
JUAN. Por supuesto;
estoy en la persuasion
de que habrá fruto á su tiempo.
ALB. Cómo! Qué!
JUAN. Y que salga á luz
con ánsia férvida espero.
Ya ve usted, me lo apadrina
un conde muy opulento!
ALB. Pero hombre, por Jesucristo!
no aventure usted...
JUAN. Convengo
en que quizás no haya fruto

y sea estéril mi anhelo.
Mas, creo no equivocarme,
porque cuando yo me empeño...
ALB. Ya! si en usted consistiera
solo...
JUAN. Ya le manifiesto
que me lo apadrina un conde.
ALB. Y qué tiene que ver eso?
JUAN. Hombre, que él me ayudará
en lo que pueda.
ALB. San Telmo!
Es decir que usted... que él...
JUAN. Los dos de comun acuerdo...
Las doce; con su permiso...
Matilde está aquí; yo vuelvo;
se vá el tiempo sin sentir.
(*Me voy á ver á mi enfermo.*)

ESCENA VII.

ALBERTO, en seguida MATILDE.

ALB. Este hombre es un hipopótamo!
Y este es su futuro! Cielos!
Nada, y no hay lugar á duda;
que se va á casar es cierto.
Yo me marchó antes que salga,
pues si me vé, desde luego
comprenderá á qué he venido,
y no quiero...
MAT. (*saliendo.*) A Dios, Alberto.
Otra vez usted aquí?
Tal honor!
ALB. (*Ya no hay remedio.
Bah! sangre fria y audacia,
y salgamos de este aprieto.*)
(*alto.*) Aunque tras tan corta pausa
vuelvo á molestar á usted,
dispéñeme usted, porque
voy á decirle la causa.
Con la ingenuidad que exige
amistad franca y sincera,
quiso usted que la dijera
cuanto despues yo la dije.—
Se rie usted? Bien; no obstante
prosigo mi relacion.
Dije que mi corazon
abrigaba una...
MAT. Adelante.
Ya dijo usted lo demás.
Una pasion, siga usted.
ALB. (*Se burla, y no sé por qué!
Cada vez me gusta mas!*)
(*alto.*) Una pasion, justamente.
Y ella fué causa sin duda...
(*Descaro, ven en mi ayuda.*)
MAT. De qué?
ALB. De cierto incidente.
MAT. Permitame usted decir
que no sé qué conexion
pueda tener su pasion
con... (*Ya te veo venir.*)
ALB. Al nombrar yo por mi mal
á la beldad consabida,
mostrar debí inadvertida
y equivocada señal,
por la cual usted pensó,
que solo á usted aludia,
mas hizo que no entendia,
y es claro, disimuló.

Delicadeza exquisita
demostró en ello, porque
asi me salvaba usted
de una bochornosa cuita.
Yo, que de franco me precio,
doy estas esplicaciones,
y la pido mil perdones,
pues tengo en mucho su aprecio.

MAT. Permítame que me asombre
de cuanto acabo de oír!
Yo habia de deducir
tal cosa, por solo un nombre?
Es decir, que pues su bella
Matilde, cual yo, se llama,
yo he supuesto que usted me ama,
por llamarme como ella?
Pues opondré á su argumento
una razon sin demora.
Por qué lo que dijo ahora,
lo calló en aquel momento?
Pero en fin, aun prescindiendo
de que dió usted en callar,
sirvase usted contestar
á lo que voy discurrendo.
Diga usted, á qué aparecer
con tal precipitacion,
á hacerme una observacion
harto oficiosa á mi ver?
Porque aunque usted supusiera
que me dí por aludida,
de no advertirme en seguida
mi candorosa quimera,
debió tener mas acierto
en elegir ocasion
mas propicia, en mi opinion,
para un paso tan incierto.
Al menos, yo juzgo tal,
aunque su presencia es grata
en casa siempre. (Dilata
el marcharse; no va mal.)
(alto.) En fin, dejemos á un lado
la discusion entablada.

ALB. (Ay! Dios mio, qué mirada!

Si estaré yo enamorado?)

MAT. Le invito para mi enlace,
aunque está en proyecto aun.

ALB. Mil gracias. (Soy un atun!

Si me lo dijo poco hace!)

(alto.) Ya, quien logra dicha tanta,
hame invitado tambien.

MAT. Cómo!

ALB. Que el futuro...

MAT. Quién! Dios mio!

ALB. (De qué se espanta?)

MAT. Dice usted...

ALB. Sí; que hace poco...

MAT. Por fuerza usted se equivoca.

ALB. (Santo Dios! Si estará loca!)

MAT. (Dios mio, si estará loco!)

ESCENA VIII.

Dichos y JUAN por el foro, frotándose las manos.

JUAN. Pues señor, gracias á mí
el hombre no se malogra.

ALB. Véale usted. (señalando á Juan.)

MAT. (Si es mi hermano.)

Ah! Ah! (riendo.)

JUAN. Qué risa tan tonta!

A qué viene eso?

MAT. Ah! Ah!

JUAN. Pues señor, siga la broma.

ALB. No me habló usted hace un rato
de una boda? (á Juan.)

JUAN. De qué boda?

ALB. De la de usted.

JUAN. De la mia?

ALB. Me parece.

JUAN. No hay tal cosa.

Hombre, en qué tiempo vivimos?

Echarme al cuello la sogá?

Jamás! Lo que yo le dije

fué, que tenia una obra

entre manos; un folleto

que saldrá en fecha muy próxima.

ALB. Hablára para mañana!

JUAN. Entendiera usted ahora!

MAT. Bien, y qué tal el enfermo?

(Habré de doblar la hoja;

no conviene que se entiendan.)

JUAN. El pobre enfermo? No es cosa.

Vamos, está hecho una plaga,

tiene encima una tras otra

tres ó cuatro enfermedades,

de peligro casi todas.

Si logro limpiarle de ellas,

obtendré provecho y honra.

(Le limpiaré; solo tiene

una calentura corta.)

(alto.) Y ahora me ocurre una idea;

si el enfermo se malogra,

la verdad de mi folleto,

muriendo la corrobora.

Caso práctico era este

que no estaria de sobra.

Voy á tomar mis apuntes

por si acaso. Vuelvo ahora.

(se vá por la izquierda.)

ESCENA IX.

MATILDE, ALBERTO.

MAT. Dispense usted, amigo mio,
el genio particular

de mi hermano; cuando salga

le presentaré...

ALB. Ya está

dispensado; se conoce

que es muy franco. Conque el tal

es su hermano? Y yo, qué torpe!...

(Francamente, es singular;

siento por esta mujer

un no se qué, que jamás...)

MAT. Dentro de muy poco tiempo,

tal vez... hoy conocerá

al que yo he de dar mi mano.

ALB. Tendré un placer. (Voto á San!...)

MAT. Y en ocasion oportuna,

yo tendré un gusto especial

en conocer á esa bella

de la que prendado está.

ALB. (De buena gana ahora mismo...)

Cada vez me gusta mas!)

MAT. Calla usted? Muy pensativo

se encuentra usted hoy.

ALB. No tal.

Pensaba en que es muy difícil...

(Resistir no puedo mas.
Nada, resistir no puedo.
De fijo que me va á dar
un segundo revolcon,
pero no importa; allá vá.)
(alto.) Yo, de que usted no la vea
voy la causa á demostrar.
Y á fé que me pesa mucho
el obstáculo tenaz
que á ello se opone. Oh! de fijo
que usted habia de aprobar
mi buen gusto; es tan bonita,
que sin pecar de parcial,
yo me atrevo á compararla
con usted.

MAT. Mil gracias.

ALB. Pues y su boca? Su boca
es lo mismo que el coral.
Chiquitita; así, lo mismo
que la de usted.

MAT. Sí? (Bien vá.)

ALB. Sus ojos... Sus ojos son
capaces de marear
al mismísimo Cupido,
cuanto ni mas á un mortal.
Qué mirada! De seguro
que su mirada es capaz
de dejar ciego á quien ose
su resplandor afrontar.
Oh! no exagero! Ay! Matilde
Matildita, por piedad,
no me mire usted así,
que me vá usted á cegar.

MAT. Pues no es usted poco dado
á comparaciones!

ALB. Ah!

Y sus manos? Ni la nieve!
Cuántas veces en mi afán,
y en situacion, verbi-gratia,
á esta situacion igual,
yo hubiera besado aquella
mano, tan bonita y tan...

MAT. (Te entiendo.) (alto.) Hubiera besado?
Pero así, sin mas ni mas,
cómo se hubiera atrevido?

ALB. Que... que... cómo? (Voy á dar
un escándalo, lo siento,
pero yo no puedo mas.)
(alto.) Pregunta usted de qué modo?
Del modo mas natural,
Tomándola entre las mias
y besando así.

(Besa repetidas veces la mano de Matilde. Juan sale por la izquierda, y al ver la accion de Alberto, retrocede asombrado, y se queda observando por entre la cortina de la puerta.)

ESCENA X.

Dichos y JUAN.

JUAN. San Blas!
(se oculta tras de la cortina.)

MAT. (fingiendo indignacion.)
Alberto! Qué indigno abuso!

ALB. Es un abuso, en verdad.
Mas pido á usted mil perdones,
y voy á justificar
mi atrevimiento; ese enojo
que muestra, es ineficaz

para obligarme á encubrir
lo que no puedo ocultar.
Próxima usted á casarse...

JUAN. (Mi hermana!)

ALB. Comprenderá
que lo que voy á decir,
no es ficcion, sino verdad.

MAT. Hable usted. (Creo que el pez
el anzuelo tragó ya.)

ALB. Pues bien, señora, me voy
para no ver á usted mas,
ni á ese rival conocer,
pues me haria mucho mal.

MAT. Rival! De quién habla usted?

ALB. De quién? De quién he de hablar?
De su prometido esposo.

MAT. Pero de quién es rival?

JUAN. (Si comprendo, que me emplumen!)

ALB. Matilde, por caridad!

No conoce usted aun,
que yo... que usted... que yo la...

MAT. (con fingida ignorancia.)

No entiendo ni una palabra.

ALB. (Y sin duda vá á pensar
que sigo de mi sistema
hoy la regla general.)

(alto.) Matilde, esa otra Matilde
de quien usted me oye hablar,
no es otra mas que usted misma.

MAT. Que yo!.. Que soy yo!... Ah! Ah!

ALB. Riase usted cuanto quiera,
mas yo no me marchó ya,
sin decir, que solo usted
me ha llegado á trastornar,
y que usted me ha vuelto loco.
Si señora, es la verdad.
Usted, solo usted, Matilde,
me partió por la mitad,
hasta tal punto, Señora,
que no me conozco ya.
Claro! si no soy el mismo,
no debo serlo, no hay mas!
En fin, señora, concluyo,
y aquí hago punto final,
diciendo me gustan todas,
pero usted me gusta mas.

MAT. Pero se ha vuelto usted loco?

ALB. Señora, yo creo tal.

JUAN. (Yo tambien, sin que lo jures.)

MAT. Quién habia de pensar!

ALB. Matilde, á los piés de usted.

MAT. (Ay Dios mio! que se vá!
Si no vuelve, como ha dicho,
ha fracasado mi plan.)

ALB. Deseo que sea digno
de poseer tal beldad,
su esposo, y que usted disfrute
de una dicha sin igual.

MAT. (Nada! y se marcha!)

(Juan sale del sitio donde ha estado oculto, al ver que Alberto se marcha, y cogiéndole del brazo, le conduce al medio de la escena.)

ESCENA XI.

Dichos y JUAN.

JUAN. Alto ahí!
Va usted á tener la bondad
de oír un rato.

MAT. (con alegría.) Ah! mi hermano!
 Todo lo descubrirá!

JUAN. Dispense usted si mi boca
 le ofende con mi descoco;
 ó es usted el que está loco,
 ó es esa la que está loca.
 En una razon me fundo,
 y es lógica la razon;
 á qué viene ese teson
 de casar á todo el mundo?
 Usted habló hace un momento
 de una boda; á mas creyó
 que la víctima era yo;
 fué equivocacion? Consiento.
 Pero por Dios le conjuro
 que me diga usted al instante,
 quién es, quién es ese amante.
 Vamos, quién es tu futuro? (á Matilde.)

ALB. Cómo! Luego no es verdad?

MAT. Yo voy á esplicarme ahora.

JUAN. Vamos, habla sin demora.

ALB. Ay! Hable usted por piedad!

MAT. (á Juan.) Presentarte es mi deber
 á D. Alberto Lujan,
 á quien tú, con tal afan
 deseabas conocer.

JUAN. Es verdad. (Yo deseaba?
 Pero en fin, callar me toca;
 lo dice ella, punto en boca.)
 (alto.) Pero de esplicarte acaba.

MAT. (dirigiendo la palabra á su hermano.)
 Poco á poco; una mujer
 sabe que un hombre la ama,
 y es el tal, segun la fama,
 voluble á mas no poder.
 Pero ella está convencida,
 aunque esto á todos asombre,
 que el nuevo amor de ese hombre
 no es una pasion fingida;
 pregunto yo; en caso tal
 qué debe hacer la mujer?

ALB. (Ah! Ya creo comprender...)

MAT. Dá tu opinion imparcial.

JUAN. Si ella de amor no está escasa,
 cosa que es triste fracaso,
 como es tan crítico el caso,
 en este caso, se casa.

MAT. Tambien mi opinion es esa.

JUAN. Pero no entiendo este lio.

MAT. Que le entenderás confio,
 y cesará tu sorpresa.
 Alberto me ha declarado...
 que... él amaba á no sé quién,

repítalo usted.

ALB. Ah! mi bien!

JUAN. Yo no entiendo este tinglado.

ALB. Conque todo fué un ardid?
 Pues yo tambien he triunfado;
 con tal engaño, he ganado
 mas que usted en esta lid.

JUAN. (dándose una palmada en la frente.)
 Conque usted? Yo bien decia!
 Si tal interés mostraba
 siempre que de usted hablaba!...

MAT. Me he salido con la mia.

JUAN. (aparte á su hermana.)
 (Mira que estoy escamado;
 mira que es otro Tenorio,
 mira que...)

MAT. (aparte á su hermano.)
 Me es ya notorio
 que le tengo asegurado.

JUAN. Pero una duda...

ALB. Cuál es?

JUAN. Usted habló de un amante
 de Matilde, hace un instante.

MAT. Todo lo sabrás despues.
 Absuelve á usted mi clemencia
 concediéndole mi mano,
 pero debe antes, es llano,
 cumplir una penitencia.
 Y es, que ese amor general
 que mas que amor fué capricho,
 segun usted mismo ha dicho,
 no sea ya su ideal.

ALB. Al pensar en nuestras bodas
 reniego de mi sistema,
 y reniego de mi lema
 antiguo: *Me gustan todas!*
 Ya se acabaron mis flores
 para las demás mujeres;
 desde hoy, Matilde, tú eres
 la reina de mis amores.

FIN.

Examinada esta comedia, no hallo inconveniente en que su
 representacion se autorice. Madrid 2 de Setiembre de 1867.

El Censor de teatros,

NARCISO S. SERRA.

PINTO:

IMPRESA DE G. ALHAMBRA, MONJAS, 8.

1867.

Los cabezudos ó dos siglos des-
pues, t. 1.
La Calumnia, t. 5.
—Castellana de Laval, t. 3.
—Cruz de Malta, t. 5.
—Cabeza á pájaros, t. 1.
—Cruz de Santiago ó el magne-
tismo, t. 3. a. y p.
Los Contrastes, t. 1.
La conciencia sobre todo, t. 3.
—Cocinera casada, t. 1.
Las camaristas de la Reina, t. 4.
La Corona de Ferrara, t. 5.
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5
La cantinera, o. 4.
—Cruz de la torre blanca, o. 3.
—Conquista de Murcia por don
Jaime de Aragon, o. 3.
—Calderona, o. 5.
—Condesa de Senecy, t. 3.
—Caza del Rey, t. 1.
—Capilla de San Magin, o. 4.
—Cadena del crimen, t. 5.
—Campanilla del diablo, t. 4 y p.
Mágia.
Los celos, t. 3.
Las cartas del Conde-duque, t. 2
La cuenta del Zapatero, t. 4.
—Casa en rifa, t. 4.
—Doble caza, t. 1.
Los dos Foscari, o. 5.
La dicha por un anillo, y mági-
co rey de Lidia, o. 3. Mágia.
Los desposorios de Inés, o. 3.
—Dos cerrageros, t. 5.
Las dos hermanas, t. 2.
Los dos ladrones, t. 4.
—Dos rivales, o. 3.
Las desgracias de la dicha, t. 2.
—Dos emperatrices, t. 3.
Los dos ángeles guardianes, t. 4.
—Dos maridos, t. 4.
La Dama en el guarda-ropa, o. 1
Los dos condes, o. 3.
La esclava desu deber, o. 3.
—Fortuna en el trabajo, o. 3.
Los falsificadores, t. 3.
La feria de Ronda, o. 4.
—Felicidad en la locura, t. 4.
—Favorita, t. 4.
—Finezza en el querer, o. 5.
Las ferias de Madrid, o. 6 c.
Los Fueros de Cataluña, o. 4.
La guerra de las mugeres, t. 10 c.
—Gaceta de los tribunales, t. 4.
—Gloria de la muger, o. 3.
—Hija de Cromwel, t. 4.
—Hija de un bandido, t. 4.
—Hija de mi tío, t. 2.
—Hermana del soldado, t. 5.
—Hermana del carretero, t. 5.
Las huérfanas de Amberes, t. 5
La hija del regente, t. 5.
Las hijas del Cid ó los infantes
de Carrion, o. 3.
La Hija del prisionero, t. 5.
—Herencia de un trono, t. 5.
Los hijos del tío Tronera, o. 4.
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.
La honra de mi madre, t. 3.
—Hija del abogado, t. 2.
—Hora de centinela, t. 4.
—Herencia de un valiente, t. 2
Las intrigas de una corte, t. 5.
La ilusión ministerial, o. 3.
—Joven y el zapatero, o. 4.
—Juventud del emperador Car-
los V, t. 2.
—Jorobada, t. 4.
—Ley del embudo, o. 1.
—Limosna y el perdón, o. 4.
—Loca, t. 4.
—Loca, ó el castillo de las siete
torres, t. 5.
—Muger eléctrica, t. 4.
—Modista alfez, t. 2.
—Mano de Dios, o. 5.
—Moza de meson, o. 3.
—Madre y el niño siguen bien,
t. 1.
—Marquesa de Seneterre, t. 5.
Los malos consejos, ó en el pe-
cado la penitencia, t. 3.
La muger de un proscrito, t. 5.
Los mosqueteros de la reina, t. 3.
La mano derecha y la mano iz-
quierda, t. 4.

Los misterios de París, primera
parte, t. 6 c.
Idem segunda parte, t. 5 a.
Los Mosqueteros, t. 6 c.
La marquesa de Savannes, t. 3.
—Mendiga, t. 4.
—noche de S. Bartolomé de 1572,
t. 5.
—Opera y el sermón, t. 2.
—Pomada prodigiosa, t. 4.
Los pecados capitales, Mágia, o. 4
—Percances de un carlista, o. 4.
—Penitentes blancos, t. 2.
La paga de Navidad, zarz. o. 4.
—Penitencia en el pecado, t. 3.
—Posada de la Madona, t. 4 y p.
Lo primero es lo primero, t. 5.
La pupila y la péndola, t. 1.
—Protegida sin saberlo, t. 2.
Los pasteles de Maria Michon, t. 2
—Prusianos en la Lorena, ó la
honra de una madre, t. 5.
La Posada de Currillo, o. 4.
—Perla sevillana, o. 1.
—Primer escapatoria, t. 2.
—Prueba de amor fraternal, t. 2
—Pena del talion ó venganza de
un marido, o. 5.
—Quinta de Verneuil, t. 5.
—Quinta en venta, o. 5.
Lo que se tiene y lo que se pierde,
t. 1.
Lo que está de Dios, t. 3.
La Reina Sibila, o. 5.
—Reina Margarita, t. 6 c.
—Rueda del coquetismo, o. 3.
—Roca encantada, o. 4.
Los reyes magros, o. 4.
La Rama de encina, t. 5.
—Saboyana ó la gracia de Dios,
t. 4.
—Selva del diablo, t. 3.
—Serenata, t. 1.
—Sesentona y la colegiala, o. 4.
—Sombra de un amante, t. 1.
Los soldados del rey de Roma, t. 2
—Templarios, ó la encomienda
de Avignon, t. 3.
La taza rota, t. 1.
—Tercera dama-duende, t. 3.
—Toca azul, t. 4.
Los Trabucaires, o. 5.
—Últimos amores, t. 2.
La Vida por partida doble, t. 4.
—Viuda de 15 años, t. 4.
—Victima de una vision, t. 1.
—Viva y la difunta, t. 1.
Mauricio ó la favorita, t. 2.
Mas vale tarde que nunca, t. 1.
Muerto civilmente, t. 1.
Memorias de dos jóvenes casadas,
t. 1.
Mi vida por su dicha, t. 5.
Maria Juana, ó las consecuencias
de un vicio, t. 5.
Martín y Bamboche ó los amigos
de la infancia, t. 9 c.
Mateo el veterano, o. 2.
Marco Tempesta, t. 3.
Maria de Inglaterra, t. 3.
Margarita de York, t. 3.
Maria Remont, t. 3.
Mauricio, ó el médico generoso,
t. 2.
Mali, ó la insurreccion, o. 5.
Monge Seglar, o. 5.
Miguel Angel, t. 5.
Megani, t. 2.
Maria Calderon, o. 4.
Mariana la vivandera, t. 3.
Misterios de bastidores, segunda
parte, zarz. 1.
Musica y versos, ó la casa de
huéspedes, o. 1.
Mallorca cristiana, por don Jai-
me I de Aragon, o. 4.
Maruja, t. 1.
Ni ella es ella ni él es él, ó el ca-
pitan Mendoza, t. 2.
No ha de tocarse á la Reina, t. 3.
Nuestra Sra. de los Avismos, ó el
castillo de Villemeuse, t. 5.
Nunca el crimen queda oculto á
la justicia de Dios, t. 6 c.
Noche y día de aventuras, ó los
galanes duendes, o. 3.

No hay miel sin hiel, o. 5.
No mas comedias, o. 3.
No es oro cuanto reluce, o. 3.
No hay mal que por bien no ven-
ga, o. 4.
Ni por esas!! o. 5.
Ni tanto ni tan poco, t. 3.
Ojo y nariz!! o. 4.
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.
Otra noche toledana, ó un caba-
llero y una señora, t. 1.
Percances de la vida, t. 1.
Perder y ganar un trono, t. 4.
Paraguas y sombrillas, o. 4.
Perder el tiempo, o. 1.
Perder fortuna y privanza, o. 3.
Pobreza no es vileza, o. 4.
Pedro el negro, ó los bandidos de
la Lorena, t. 5.
Por no escribirle las señas, t. 1.
Perder ganando ó la batalla de
damas, t. 5.
Por tener un mismo nombre, o. 4
Por tenerle compasion, t. 4.
Por quinientos florines, t. 4.
Papeles, cartas y enredos, t. 2.
Por ocultar un delito aparecer
criminal, o. 2.
Percances matrimoniales, o. 5.
Por casarse! t. 1.
Pero Grullo, zarz. o. 2.
Por camino de hierro! o. 1.
Por amar perder un trono, o. 3.
Pecado y penitencia, t. 5.
Pérdida y hallazgo, o. 1.
Por un saludo! t. 4.
Quién será su padre? t. 2.
Quién reirá el último? t. 1.
Querer como no es costumbre, o. 4.
Quien piensa mal, mal acierta,
o. 3.
Quien á hierro mata... o. 1.
Reinar contra su gusto, t. 3.
Rabia de amor!! t. 1.
Roberto Hobart, ó el verdugo del
rey, o. 3 a. y p.
Ruel, defensor de los derechos
del pueblo, t. 5.
Ricardo el negociante, t. 3.
Recuerdos del dos de mayo, ó el
ciego de Ceclavin, o. 4.
Rita la española, t. 4.
Ruy Lopé-Dabalos, o. 3.
Ricardo y Carolina, o. 5.
Romanelli, ó por amar perder la
honra, t. 4.
Si acabarán los enredos? o. 2.
Sin empleo y sin muger, o. 4.
Santi boniti barati, o. 1.
Ser amada por si misma, t. 4.
Siliar y vencer, ó un día en el
Escorial, o. 1.
Sobresaltos y congojas, o. 5.
Seis cabezas en un sombrero,
t. 1.
Tom-Pus, ó el marido confiado,
t. 1.
Tanto por tanto, ó la capa roja,
o. 1.
Trapisondas por bondad, t. 4.
Todos son raptos, zarz. o. 1.
Tia y sobrina, o. 4.
Vencer su eterna desdicha ó un
caso de conciencia, t. 5.
Valentina Valentona, o. 4.
Vicente de Paul, ó los huérfanos
del puente de Nuestra Señora,
t. 5. a. y p.
Un buen marido! t. 4.
Un cuarto con dos camas, t. 4.
Un Juan Lancas, t. 1.
Una cabeza de ministro, t. 1.
Una Noche á la intemperie, t. 4.
Un bravo como hay muchos, t. 1.
Un Diablillo con faldas, t. 4.
Un Pariente millonario, t. 2.
Un Avaro, t. 2.
Un Casamiento con la mano iz-
quierda, t. 2.

Un padre para mi amigo, t. 2.
Una broma pesada, t. 2.
Un mosquetero de Luis XIII,
t. 2.
Un día de libertad, t. 5.
Uno de tantos bribones, t. 5.
Una cura por homeopatía, t. 3.
Un casamiento á son de caja, ó
las dos vivanderas, t. 3.
Un error de ortografía, o. 4.
Una conspiracion, o. 4.
Un casamiento por poder, o. 1.
Una actriz improvisada, o. 4.
Un tío como otro cualquiera,
o. 1.
Un motin contra Esquilache,
o. 3.
Un corazon maternal, t. 5.
Una noche en Venecia, o. 4.
Un viaje á América, t. 5.
Un hijo en busca de padre, t. 2.
Una estocada, t. 2.
Un matrimonio al vapor, o. 1.
Un soldado de Napoleon, t. 2.
Un casamiento provisional, t. 1.
Una audiencia secreta, t. 5.
Un quinto y un párbulo, t. 4.
Un mal padre, t. 5.
Un rival, t. 4.
Un marido por el amor de Dios
t. 1.
Un amante aborrecido, t. 2.
Una intriga de modistas, t. 1.
Una mala noche pronto se pasa,
t. 1.
Un imposible de amor, o. 5.
Una noche de enredos, o. 4.
Un marido duplicado, o. 1.
Una causa criminal, t. 5.
Una Reina y su favorito, t. 5.
Un rapto, t. 3.
Una encomienda, o. 2.
Una romántica, o. 1.
Un Angel en las boarditas, t. 1.
Un enlace desigual, o. 5.
Una dicha merecida, o. 4.
Una crisis ministerial, t. 1.
Una Noche de Máscaras o. 5.
Un insulto personal ó los dos co-
bordes, o. 1.
Un desengaño á mi edad, o. 4.
Un Poeta, t. 1.
Un hombre de bien, t. 2.
Una deuda sagrada, t. 4.
Una preocupacion, o. 4.
Un embuste y una boda, zarz. o. 2
Un tío en las Californias, t. 1.
Una tarde en Ocaña ó el reser-
vado por fuerza, t. 5.
Un cambio de parentesco, o. 4.
Una sospecha, t. 1.
Un abuelo de cien años y otro de
diez y seis, o. 4.
Un héroe del Avapiés (parodia de
un hombre de Estado) o. 4.
Un Caballero y una señora, t. 1.
Una cadena, t. 5.
Una Noche deliciosa, t. 1.
Yo por vos y vos por otro! o. 5.
Ya no me caso, o. 4.

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las
mugeres que cada comedia tiene, y la
segunda los Hombres.
Las letras O y T que acompañan á
cada titulo, significan si es original ó
traducida.
En la presente lista están incluidas
las comedias que pertenecieron á don
Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que
en los repertorios Nueva Galeria y
Museo Dramático se publicaron, cuya
propiedad adquirió el señor Lalama.
Se venden en Madrid, en las libre-
rias de PEREZ, calle de las Carretas;
GUESTA calle Mayor.
En Provincias, en casa de sus Cor-
responsales.

MADRID: 185.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 12.

